

Lo que va de la firmeza a la intransigencia

El presidente De la Madrid compareció a su encuentro con el presidente Reagan no con la actitud de quien busca las dádivas del poderoso ni tampoco como el representante de una nación cercada por las determinantes inmodificables de un encuadramiento geopolítico que se expresa hoy en una doctrina estratégica ideologizada e intransigente. La fuerza política que mostró el Ejecutivo de México descansó ante todo en la defensa de los principios que sustentan su propia soberanía y la de los pueblos de Centroamérica, principios que no son negociables. Con esta actitud soberana el representante de México pudo, asimismo, refrendar sus propósitos de amistad digna con Estados Unidos y discutir con el jefe de Estado de ese país las cuestiones económicas bilaterales que exigen materializar equitativamente esa relación.  7